Los equipos CIMIC realizan Proyectos de Impacto Rápido, como la construcción de pozos de agua —en la imagen de la izquierda, Qala i Naw

El arma de la COMUNICACIÓN

Se cumple un año de la creación del Regimiento de Operaciones de Información nº 1 en el acuartelamiento *San Juan de Ribera,* en Valencia

CON el arma a la espalda y el casco bajo el brazo. Los miembros de los equipos de Cooperación Cívico Militar y de Operaciones Psicológicas del Ejército de Tierra, más conocidos por el acrónimo inglés CIMIC y PSYOPS, respectivamente, observan, escuchan y resuelven problemas en zonas de conflicto, sin disparar un solo tiro, con un instrumento, el de la palabra, y gestos de empatía hacia sus interlocutores, acostumbrados a mirar con recelo a cualquiera que porte un uniforme. En mercadillos, calles, colegios, hospitales, edificios religiosos o gubernamentales..., reunidos con líderes locales o pulsando la opinión del ciudadano de a pie ante un café o un té, estos hombres y mujeres se granjean la confianza del entorno civil en el que se desenvuelven con la única munición que admiten estas unidades: la comunicación.

El personal CIMIC se interesa por las carencias básicas en infraestructuras de la población más proclive a la presencia de fuerzas internacionales, las denominadas «audiencias aliadas», y les ofrece soluciones, mientras que el PSYOPS informa a las «audiencias neutrales» (e, incluso, «enemigas») mediante la difusión, a través de medios impresos, de radio o televisión, de las intenciones de los contingentes militares: ayudarles a alcanzar la paz, reconstruir su país y combatir el terrorismo, por ejemplo.

Fue gracias a estos equipos tácticos como se logró el apoyo de la población a las agrupaciones españolas en escenarios tan complicados como Afganistán, Bosnia-Herzegovina, Irak o Kosovo, algunos de ellos de culturas, tradiciones y comportamientos sociales muy distintos a los occidentales. Hoy lo hacen en Líbano y en Malí, valiéndose una vez más de la comunicación y la interacción personal, cara a cara, para potenciar la efectividad de la labor que nuestras Fuerzas Armadas llevan a cabo en favor de la seguridad y la estabilidad en esas partes del mundo. «Somos multiplicadores de la fuerza», asegura el coronel Miguel López Fernández, jefe del Regimiento de Operaciones de Información (ROI) nº

(Afganistán)—, colaboran con las ONG en la filiación de desplazados y fomentan la enseñanza del castellano con el Programa *Cervantes*.

1, unidad con sede en Valencia y que, desde el 1 de enero de 2019, fecha de su creación, integra y coordina todas las capacidades del entorno informativo con las que trabajan estos elementos sobre el terreno.

El objetivo final es que todas fluyan en el mismo sentido, como parte de un plan de comunicación único, respondiendo así al lema de la unidad: «Dicho y hecho». Es decir, que «todo lo que digamos llegue a realizarse y, viceversa, que todo lo que haya sido previamente comunicado, se cumpla», aclara el coronel López Fernández.

El ROI 1 opera estructurado en dos grupos denominados también de Operaciones de Información. El número 1, constituido sobre la base del antiguo Batallón CIMIC de la Fuerza Terrestre, está especializado en cooperación cívico-militar. El número 2, heredero de la unidad de Operaciones Psicológicas integrada hasta principios del pasado año en el Regimiento de Inteligencia nº 1, se dedica a la elaboración, preparación, difusión, análisis y estudio de productos informativos para lanzar los mensajes de la Fuerza con el fin de conseguir el visto bueno de la población a sus acciones militares.

COOPERACIÓN CÍVICO-MILITAR

«Ambos grupos han sido dotados de nuevas capacidades con el fin de cubrir todo el espectro del entorno informativo, no solo a nivel táctico, en zona de operaciones, también en el operacional apoyando al Mando de Operaciones», explica el coronel López Rodríguez. A los tradicionales canales impresos, de radio y televisión se suman otras «armas» en el ámbito de la comunicación, como redes sociales, páginas web, o el empleo de la cámara táctica, «un miembro del contingente que actúa como reportero de guerra», aclara el coronel López Hernández, además de la presencia de un oficial especializado en información pública, más conocido como PIO (Public Information Officer).

El cabo Hilario Ubiedo, miembro de un equipo TPT, prepara la radio de un VAMTAC para emitir mensajes por megafonía.

El Grupo de Operaciones de Información I dispone de una Unidad Generalista y otra de Especialistas Funcionales. «Los miembros de la primera llevan a cabo su trabajo a través de la interacción directa con el personal civil, sobre todo, manteniendo encuentros y entrevistas con los líderes locales: alcaldes, gobernadores, autoridades religiosas, etcétera», explica el teniente coronel Fernando Cid Auñón, jefe del Grupo 1.

Simulación de un encuentro con un líder local afgano durante un ejercicio. Debajo, estudio de radio del ROI 1 en Valencia, similar al desplegable en operaciones.

Por su parte, el trabajo de la unidad de Especialistas Funcionales se desarrolla a través de dos equipos. Uno de ellos es el de Proyectos, bajo el mando de un oficial del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos para poder llevar a cabo el planeamiento, diseño y ejecución en zona de operaciones de esos proyectos, denominados de Impacto Rápido. «Buscan satisfacer las necesidades más básicas de la población civil, como, por ejemplo, la instalación de un grupo electrógeno para suministrar luz a una calle, a un hospital o a un colegio, reparar o construir un puente, abrir un pozo de agua, etcétera», indica el teniente coronel Cid. El segundo de los equipos es el de Cooperación Civil, que cuenta con expertos en administración, cultura, agricultura, economía y otros temas transversales que la doctrina OTAN ya incluye entre sus capacidades de información en zona de operaciones, los de género o protección de la infancia en conflicto, por ejemplo, sin olvidar la captación de facilitadores idiomáticos locales, los intérpretes.

El GOI 1 cuenta con cuatro unidades CIMIC. Con cada contingente despliega una de ellas dividida a su vez en tres equipos tácticos: de Enlace con la población, de Proyectos y de Mando, a los que se sumarán en un futuro próximo un elemento de Información Pública y otro preparado para trabajar en redes sociales. El uso de estas dos nuevas capacidades facilitará que los miembros de estas células de cooperación cívico-militar empiecen a ser conocidos en el entorno civil antes de interactuar con la gente. «Además, el uso de los medios de comunicación y las redes sociales nos permitirá desmentir cualquier información tergiversada o mal intencionada sobre nuestras actividades», destaca el coronel López Fernández.

PSYOPS

A la antigua unidad de Operaciones Psicológicas, hoy denominada Grupo de Operaciones de Información 2, «también se le han añadido capacidades para que se pueda llevar a cabo un análisis del entorno informativo en determinadas zonas del despliegue desde un Centro de Operaciones, todavía por

desarrollar», explica el teniente coronel García Trejo, jefe de este Grupo. Desde esta sección se estudiará la percepción que la población tiene de las actividades de la fuerza militar desplegada, si existen elementos que puedan perturbar esa apreciación y, si es necesario, llevar a cabo alguna acción para revertir esa situación», aclara el coronel López Rodríguez.

En la Unidad de Planes del Grupo 2 se define la estrategia y el alcance de las campañas de información. «Para entender su impacto, saber que lo estamos haciendo bien y si la población cambia de actitud hacia nuestros mensajes se ha creado la Sección de Seguimiento y Evaluación, un auténtico desafío», destaca el jefe del GOI 2. Existen otras novedades. A la Unidad de Diseño y Producción se le ha añadido la capacidad de diseño web y la de Operaciones de la Información cuenta con cinco equipos de difusión, conocidos por sus siglas en inglés TPT, especialistas también en comunicación no verbal, capaces de captar el ambiente y discernir entre aliados o enemigos sin necesidad de interactuar personalmente.

Mientras que los equipos CIMIC tratan de mejorar el enlace con las autoridades civiles para que la situación con la población sea de normalidad, el trabajo de los PSYOPS «es un poco más ambicioso», dice el coronel López. «Con ellos buscamos cambios de comportamiento en las audiencias neutrales, para que acepten nuestra presencia y no interfieran en las actividades militares, y en las enemigas, consiguiendo su desmoralización y, si es posible, su retirada, evitando el combate», explica el jefe del Regimiento. «Emplear la persuasión técnica en lugar de la coercitiva», concluye.

Miembros de un equipo PSYOPS conversan con un ciudadano en el mercadillo de Quart de Poblet (Valencia) como parte de su adiestramiento en el ejercicio *Tridente*.

El nuevo Regimiento también tiene bajo control táctico a los equipos CIMIC y PSYOPS de las Brigadas y Comandancias Generales del Ejército de Tierra. Para la preparación de sus miembros la unidad planifica ejercicios, como el *Ribuelos* y el *Tridente*, respectivamente, por si fuera necesario reforzar los equipos en zona de operaciones.

«Somos unidades de combate sin armas», afirma el cabo Hilario Ubiedo, uno de los PSYOPS más veteranos del Ejército de Tierra que recorrió los mercadillos, calles, colegios, hospitales o edificios religiosos y gubernamentales en Afganistán. Lo hacía a pie o en vehículo difundiendo los mensajes de la Fuerza por megafonía o repartiendo folletos, carteles y periódicos, respetando siempre la cultura y las costumbres sociales y religiosas de la población. «Es la guerra moderna, que podría ganarse sin tocar un arma», remarca. «Es la función de Combate e Información», aclara el coronel López Fernández, «un aspecto novedoso en la doctrina de la OTAN y que, de alguna manera, ha llevado a la creación de este Regimiento», añade.

En realidad, se trata de un concepto muy arraigado en las tácticas militares, al menos desde 1531. «Por muy fuertes que sean tus Ejércitos, al entrar en una nueva región necesitarás la voluntad de sus gentes». *El Príncipe*. Maquiavelo.

José Luis Expósito
Fotos: Pepe Díaz

Puesto de Mando del ejercicio Tridente en el que se integran los componentes de la Plana Mayor del Grupo de Operaciones de Información 2.